

LAS TRADUCCIONES DE LAS LITERATURAS ESPAÑOLA, CATALANA E HISPANOAMERICANAS EN POLONIA EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

Bożena Anna Zaboklicka Zakwaska, Universitat de Barcelona

1. Literatura española en Polonia

La primera parte de este artículo se propone analizar la presencia de la literatura española en Polonia desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy. Los materiales en que nos basamos son: el ensayo “El libro español en Polonia” (y la correspondiente bibliografía de Irena Rymwid-Mickiewicz)¹ y una recopilación no publicada de libros, artículos y entrevistas que abarca los años 1944-1978 preparada por Anna Muszyńska, a quien la autora del presente texto agradece la posibilidad de consultarla.

En el primer período, que para nosotros son los años de la Polonia Popular, es decir desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la implantación de la democracia (1945-1989), los libros españoles están siempre presentes en el sistema literario polaco. Durante esta época se publicaron en Polonia alrededor de 190 títulos, incluyendo las reediciones.

Aunque en el presente estudio tratemos los años de la Polonia Popular como un bloque, debemos advertir que no fue un período homogéneo, ya que a lo largo de los 45 años del régimen comunista los períodos de actividad editorial débil se alternaban con los de actividad intensa, siempre en relación con los cambios políticos y de la política cultural en el país o de acuerdo con las tendencias generales de la vida cultural.

A continuación señalamos los períodos a estudiar según los cambios que se producían en la vida política y, en consecuencia, en la vida cultural y literaria. En 1945, acabada la Segunda Guerra Mundial, Polonia, a pesar de haber formado parte de los aliados occidentales desde el inicio del conflicto, es entregada por éstos a la URSS como botín de guerra junto con aquellos otros países de la Europa del Este que no habían luchado contra el nazismo. De manera que a partir de 1945 Polonia se encuentra dentro de la órbita de influencias de la URSS en plena época estalinista. No obstante, el primer período de la posguerra, los años 1945-1949, se caracterizaron aún por cierta permisividad. El proceso de estalinización del régimen polaco fue destruyendo la vida de la sociedad polaca

¹ Rymwid-Mickiewicz, I. (1990). “El libro español en Polonia” en: *El libro polaco en España y el libro español en Polonia*, Centro de las letras españolas, Madrid.

por etapas. Pero a partir de finales de 1948 el poder se encuentra ya en manos del partido único que convierte Polonia en un estado totalitario. El sector privado queda totalmente eliminado, mientras el partido lo controla todo a través de sus células creadas a todos los niveles de las instituciones públicas. Eso quiere decir que también controla las editoriales y todo lo que se publica.

Los acontecimientos políticos, sobre todo en los estados totalitarios, repercuten de forma importante en la vida cultural. De manera que no fue casual que un mes después de la creación del partido único, en enero de 1949, se organizara el congreso de escritores polacos que confirmó en la cultura la subordinación de los valores nacionales a los intereses del imperio. Como método creativo obligatorio se establecía el realismo socialista, que en la práctica literaria significaba una estrecha unión con la realidad, pero no con la realidad objetiva, sino con la realidad postulada por el partido comunista. Lo cual quería decir que la literatura se convertía en el instrumento propagandístico del nuevo sistema político y su papel se reducía a propagar la visión materialista del mundo, a ilustrar la teoría marxista de la lucha de clases y el principio leninista de la dictadura del proletariado.

Se crea la Oficina Central de Control de la Prensa, Publicaciones y Espectáculos, que depende directamente del consejo de ministros y que tiene como objetivo imponer los modelos estalinistas a todos los ámbitos de la cultura.

La literatura polaca da obras importantes hasta 1949, hasta que se consolida definitivamente el estalinismo. Entre 1945 y 1949 aparecen sobre todo obras dedicadas a las experiencias de la guerra. Entre 1950 y 1956 (el año del deshielo), sólo se publican obras escritas de acuerdo con la imposición del partido, que desde el punto de vista literario no tienen ningún valor ni merecen ser mencionadas.

Ahora bien, la situación política del país no solo influye en la producción literaria propia, sino también en la selección de las obras que se traducen. Y si observamos las obras españolas traducidas entre 1945 y 1949 y entre 1950 y 1956 no notaremos mucha diferencia en el tipo de literatura que se traducía. Para ser breves, digamos que se publicaban libros “seguros”, que desde el punto de vista político o ideológico no podían acarrear problemas ni al traductor ni al editor. Los escritores más “seguros” eran evidentemente clásicos como Miguel de Cervantes (*Don Quijote* fue reeditado entre 1945 y 1949 cinco veces; también se publicaron *Las novelas ejemplares*), Lope de Vega, Calderón de la Barca, Fernando Rojas (*La Celestina*) o *Lazarillo de Tormes*.

En ese período aparecen también algunas novelas sobre la Guerra Civil española, enfocadas desde el punto de vista comunista y que tenían como finalidad destacar el papel positivo de los comunistas en el conflicto. Entre esas

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

novelas había, por ejemplo, *Contra viento y marea*, de María Teresa de León, *Río Tajo*, de César Muñoz Arconada, y otras obras narrativas de autores exiliados o perseguidos por el régimen franquista como Arturo Serrano Plaia o Jesús Izcarray. Se puede considerar que las novelas que trataban el tema de la Guerra Civil española tenían el claro propósito de adoctrinar al lector polaco y de demostrarle la superioridad moral, ética e ideológica de los comunistas.

Durante ese período también se publica la poesía de Rafael Alberti, Federico García Lorca, Miguel Hernández, Antonio Machado, es decir de aquellos autores vinculados con la izquierda y por tanto bien vistos por el régimen de Polonia.

No obstante, observamos también que se siguen publicando obras de Blasco Ibáñez, que tanto éxito tuvieron antes de la guerra y que, desde el punto de vista literario, no aportan nada nuevo. Son novelas que se sitúan entre el realismo, el naturalismo y el positivismo, un poco pasadas de moda, sobre todo después de la prosa experimental polaca de entreguerras de Stanisław Ignacy Witkiewicz, Bruno Schulz y Witold Gombrowicz, los tres prohibidos en los primeros años de la Polonia comunista y silenciados más tarde.

Entre los traductores de esos años destaca Zofia Szlejen, comunista convencida que había pertenecido a las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil española. Después de la Segunda Guerra Mundial, Zofia Szlejen, fascinada por la cultura española, se convirtió en una de las figuras más importantes e influyentes en el mundo editorial polaco en cuestiones literarias españolas. Podemos suponer que muchos de los libros traducidos por ella también fueron propuestos por la traductora para ser publicados.

Al examinar el número de publicaciones constatamos que el interés de los editores polacos por las letras españolas seguía vivo a pesar de la situación política internacional, ya que entre la Polonia prosoviética y la España franquista no hubo relaciones de ningún tipo hasta los años sesenta. Ambas dictaduras, de signo aparentemente contrario, adoptaron medidas parecidas respecto a la cultura, aislándola de las influencias exteriores e imponiendo la censura política.

Entre 1945 y 1949 se editaron en Polonia traducciones de 25 libros españoles, sin contar fragmentos que aparecieron en revistas literarias u otro tipo de prensa, de los que hemos contabilizado 26, aunque probablemente hubo más. Y entre 1950 y 1957 se publicaron 36 libros, entre los cuales, aparte de los clásicos ya mencionados, aparecieron otros como Benito Pérez Galdós (*Doña Perfecta*, *Zaragoza*), Juan Ramón Jiménez, Mariano José de Larra o Bartolomé de las Casas, y un autor español contemporáneo, claramente opuesto al régimen franquista, censurado por éste y autoexiliado, Juan Goytisolo (*Duelo en el Paraíso*).

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

A partir de 1957 los editores empezaron a editar la literatura española de manera menos casual y más sistemática y meditada. Además, a partir de ese mismo año empezaron a publicarse en la prensa artículos y estudios sobre la situación del momento de las letras españolas (y también catalanas) y sobre los nuevos fenómenos literarios que surgían en España. Hay que subrayar que ese interés de los polacos por las letras españolas no era correspondido por un interés de los españoles por las letras polacas. Hasta los años noventa los únicos interesados en publicar obras polacas traducidas al castellano o al catalán fueron los traductores polacos.

En 1957, en dos revistas prestigiosas aparecen artículos con títulos significativos como: “La persecución de la literatura catalana” (*Twórczość*) y “Ecos de la literatura española contemporánea” (*Świat i Polska*) acompañados de entrevistas a Juan Goytisolo.

En 1958 aparecen más artículos generales sobre la literatura española, entre otros: “La joven prosa española”, “El renacimiento de la novela social en España” (conversación con José Fernández Santos), “Los jóvenes españoles” (artículo sobre Juan Goytisolo, Jesús Fernández Santos, Rafael Sánchez Ferlosio, Ana María Matute, Ignacio Aldecoa). Continúan publicándose entrevistas con autores españoles como Jesús Fernández Santos, Camilo José Cela o Juan Goytisolo, lo cual demuestra el interés por la joven literatura de España que se crea en oposición al régimen franquista.

De 1959 podemos constatar la aparición en prensa de más estudios sobre la literatura española: “Fermentos entre los escritores españoles”, “De la tierra española a Polonia”, “La ofensiva de la literatura española (Alarcón, Unamuno, Lorca)”, “Entrevista con Leopoldo de Luis”, “El sentido del discurso español”, “La novela española contemporánea”, “La dramaturgia española contemporánea”. El mismo año se publica la novela *Juego de manos* de Juan Goytisolo y *El jarama* de Sánchez Ferlosio, y a partir de entonces las editoriales optan por la literatura española contemporánea más ambiciosa. Los editores están al día de lo que pasa en las letras españolas gracias a las revistas literarias (tanto las especializadas como las destinadas al gran público), donde las informaciones sobre el panorama literario y las entrevistas con los escritores son muy frecuentes (con Jorge Guillén, Blas de Otero). La situación política española hace que el carácter de la literatura de aquellos años esté marcado por los temas sociales y que sus autores se consideren progresistas, de manera que no hay problema alguno para publicarlos en Polonia, cuyo régimen se autodefine también como progresista.

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

Al mismo tiempo, a lo largo de todos aquellos años se sigue editando literatura clásica y poesía de autores consagrados como Federico García Lorca, Antonio Machado o Vicente Aleixandre.

Entre 1960 y 1961 el número de estudios y artículos sobre la literatura española, tanto la clásica como la más actual, continúa aumentando (“Estudios polaco-españoles”, “Literatura española”, “El teatro español en la época de Lope de Vega”, “Cuatro escritoras españolas contemporáneas: Ana María Matute, Carmen Laforet, Mercedes Salisachs, Elena Quiroga”, “La novela española de hoy”, “Algunas informaciones sobre la prosa española”, “Nuevos caminos de la novela española”). Se publica *La colmena* de José Camilo Cela y dos años más tarde *La familia de Pascual Duarte*.

La editorial Czytelnik de Varsovia, que cuenta con la colaboración de dos excelentes traductoras y especialistas en la materia, la citada Zofia Szlejen y Kalina Wojciechowska, se perfila como la editorial más interesada en dar a conocer al lector polaco la literatura española de entonces.

El período más fructífero fue entre 1971 y 1980, en que se publicaron más de 64 títulos (Rymwid-Mickiewicz 1990: 57). Un papel decisivo en la recepción de la literatura española en Polonia lo tuvo la editorial Wydawnictwo Literackie (WL) de Cracovia, que en 1971 inauguró una serie de literatura ibérica y otra de la literatura iberoamericana. Ambas series literarias contribuyeron al enriquecimiento del sistema literario polaco al ofrecer a los lectores unas obras que aportaban valores estéticos nuevos y exotismo, dos elementos que eran como una bocanada de aire fresco en un país cerrado hasta entonces a las novedades venidas del otro lado del telón de acero. Aparte de los innegables valores literarios y cognitivos de sus libros, las dos series literarias de WL presentaban una selección de títulos esmerada, unas traducciones de altísima calidad y, por si fuera poco, las obras iban siempre acompañadas de un postfacio con informaciones sobre el autor y su obra y un comentario crítico sobre la obra concreta que el lector acababa de leer. También hay que decir que en los años del *boom* de la literatura iberoamericana, el interés por la literatura española se mantuvo en gran medida gracias al éxito de aquél.

La situación del mercado literario polaco cambió totalmente a partir de 1989, fecha en que en Polonia desapareció el régimen comunista y se instauró la democracia. La censura dejó de actuar y el mercado polaco empezó a funcionar como cualquier mercado editorial occidental. Lo que cuenta actualmente es el éxito de ventas, por lo que hoy en día el editor polaco, antes de contratar un libro, se interesa en primer lugar por la cantidad de ejemplares vendidos en el país de origen. En consecuencia, en Polonia se publican actualmente todos aquellos autores que han tenido éxito en España y fuera de ella como Javier

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

Mariás, Antonio Muñoz Molina, Javier Cercas, Javier Martínez Reverte o Carlos Ruíz Zafón. Las editoriales optan por publicar novedades y no obras clásicas.

2. Literatura catalana en Polonia

Respecto a la literatura catalana, nuestro datos abarcan el período desde 1970 hasta hoy y se basan principalmente en el artículo de Anna Sawicka “Polacs i polonesos. Traducció literària català-polonès i polonès-català”² y en la bibliografía de las traducciones de la literatura catalana al polaco preparada también por Anna Sawicka y accesible en internet.³ Según la autora del mencionado estudio, la nota dominante en la recepción de la literatura catalana en Polonia es la dispersión: de entre treinta y un autores catalanes, publicados mayoritariamente en revistas y antologías, solo doce se dieron a conocer por alguna obra traducida entera. Se distingue entre ellos Sergi Belbel, con cuatro títulos publicados, y Ramón Llull, con un poema breve y dos obras en prosa importantes. Los traductores profesionales continúan traduciendo la literatura catalana del castellano, y en la promoción de las obras, sus autores son presentados como “procedentes de Barcelona” y no como catalanes.

Como hemos dicho, según la bibliografía elaborada por Anna Sawicka, la literatura catalana está representada en Polonia por treinta y un autores. Sin embargo, la mayoría se dio a conocer no a través de una publicación en forma de libro, sino a través de otros medios como el teatro, la prensa, las revistas culturales y literarias o antologías temáticas en las que se publica un solo poema o un solo relato de cada autor (pero, por ejemplo, en las antologías de cuentos modernos españoles, Salvador Espriu y Quim Monzó fueron presentados como representantes de la cultura española).

La lista de nombres y de títulos publicados en revistas culturales es bastante larga, no obstante, cada autor tiene publicadas tan pocas obras y tan cortas que reunidas no llegarían a formar una antología, a excepción tal vez de Salvador Espriu, que cuenta con treinta y cuatro poemas traducidos por nueve traductores distintos, procedentes de siete recopilaciones y publicados en cuatro revistas diferentes. La excepción es Joan Brossa, traducido por un solo traductor, entusiasta del poeta, Marcin Kurek, que en 2006 publicó un poemario que consta de 62 poemas.⁴

² Sawicka, A. (2004). “Polacs i polonesos. Traducció literària català-polonès i polonès-català”. *Quaderns. Revista de Traducció*, núm. 11, p. 11-27.

³ <http://www.filg.uj.edu.pl/~as/bibliografia>

⁴ Brossa, J. (2006). *62 wiersze*. Traducción de Kurek, M., Cracovia, Księgarnia Akademicka.

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

Por lo que se refiere a la prosa, hay que constatar el hecho de que la prensa tiene una clara preferencia por publicar relatos breves y no fragmentos de novelas. Como siempre, en este caso también hay excepciones, que son: *La mort i la primavera*, de Mercè Rodoreda (2000), y *Tirant lo Blanc*, de Joanot Martorell (2003). Pero por regla general los escritores conocidos en Polonia son aquellos que cultivan el género del relato breve: Pere Calders, Quim Monzó, Mercè Rodoreda, Jesús Moncada, Carme Riera y Maria Mercè Roca.

De entre las revistas literarias con más mérito en la divulgación de la literatura catalana hay que destacar *Literatura na świecie /Literatura en el mundo/*, revista que promocionó en Polonia la creación literaria entre otros de Espriu, Brossa, Calders y Rodoreda. *Literatura na świecie*, creada en 1971, es una revista mensual, una de las más importantes revistas literarias polacas, cuyo propósito es dar a conocer al lector polaco las literaturas extranjeras actuales. *Literatura na świecie* ha publicado ya algunos números en que se ha presentado la obra de algunos escritores catalanes: en diciembre de 1999 Brossa y Calders, en julio-agosto de 2000 Brossa y Rodoreda, y en mayo-junio de 2003 Rodoreda, Calders, Monzó, Riera, Moncada y Martorell. *Literatura na świecie*, que reconoce a los autores catalanes como tales y no como “procedentes de Barcelona”, tiene en proyecto un número monográfico dedicado exclusivamente a la literatura catalana.

En su artículo, Anna Sawicka analiza las razones del interés por la literatura catalana en Polonia en diferentes épocas y llega a la conclusión de que en los tiempos en que Polonia no gozaba de plena libertad política (tanto en el siglo XIX como durante los cuarenta y cinco años del comunismo), el interés por la literatura catalana podía estar relacionado no solo con su valor artístico, sino también con la situación política de un pueblo oprimido que luchaba, igual que el pueblo polaco, por su libertad, por su lengua y por mantener viva la propia identidad. Actualmente, en la Polonia libre y del mercado libre, el motivo del interés por la cultura y la literatura catalanas ha dejado de ser la situación política del país. Lo que interesa son autores originales y libres de compromiso político que, además, como ya hemos dicho anteriormente, se identifican mayoritariamente con Barcelona y no con Cataluña. Y es que la manera más habitual de promocionar la literatura catalana en Polonia es, justamente, situándola en el contexto de la cultura española. Las instituciones españolas como el Instituto Cervantes o el Ministerio de Cultura están evidentemente interesadas en la promoción de los autores catalanes como autores de España.

Para promover la literatura catalana como tal es imprescindible la ayuda de las instituciones catalanas, y precisamente gracias a la subvención de la Institució de les Lletres Catalanes fue posible la publicación de un título de

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

Belbel, dos de Ramón Llull y la creación en Księgarnia Uniwersytecka /Editorial Universitaria/ de Cracovia de una serie dedicada a la literatura catalana “Seria z barretina”/”Sèrie amb barretina”/ dirigida por Anna Sawicka, que se inició en 2006 con la publicación de *Bestiariusz /Bestiari/* en traducción directa del catalán de Rozalya Sasor, traductora que está preparando la versión íntegra en polaco de *Tirant lo Blanc*.

El problema que se observa en Polonia es que, a pesar de la existencia de un grupo de traductores catalanistas, conocedores de la literatura catalana, capaces de proponer obras importantes y traducirlas, las editoriales solo están dispuestas a contratar libros de venta asegurada y los proponen a traductores profesionales del castellano o cualquier otra lengua, sin preocuparse por buscar un traductor del catalán.

La conclusión que se desprende del estudio de Anna Sawicka es que la imagen de la literatura catalana que pueden formarse los lectores polacos a través de obras sueltas publicadas en Polonia es muy fragmentaria y bastante anticuada, ya que generalmente las obras se editan con mucho retraso respecto a la publicación del original. La excepción en todos los sentidos ha sido la novela *La pell freda* de Albert Sánchez Piñol, publicada en Cataluña en 2002 y en Polonia en 2006, y esta vez en la traducción directa del catalán realizada por Anna Sawicka, una de las catalanistas con más mérito, si no la que más, en la propagación de la cultura y la literatura catalanas en Polonia.

Como en el caso de la literatura española, las obras que no tienen buena posición en el ranking internacional, aunque sus autores sean excelentes escritores, solo pueden publicarse gracias a las subvenciones institucionales.

3. Literaturas hispanoamericanas en Polonia

El presente trabajo se basa principalmente en dos estudios elaborados en Polonia: “La presencia de la literatura latinoamericana en Polonia” de Irena Rymwid-Mickiewicz y Elżbieta Skłodowska⁵ y “La literatura hispanoamericana en Polonia en los años 1990-1995” de Irena Rymwid-Mickiewicz.⁶

El interés por las literaturas hispanoamericanas surgió en Polonia ya en los años veinte probablemente relacionado con la emigración polaca sobre todo a Argentina y Brasil, aunque dichas literaturas eran recibidas por los lectores como una curiosidad bastante exótica.

⁵ Publicado por Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA), Universidad de Varsovia, 1992.

⁶ Publicado en Itinerarios, Cátedra de Estudios Ibéricos, Universidad de Varsovia, 1999.

Tras la Segunda Guerra Mundial, igual que en el caso de la literatura española, se pueden distinguir diferentes etapas de interés por las literaturas hispanoamericanas. Las autoras de los mencionados estudios distinguen cinco períodos en que la intensidad de las publicaciones denota subidas o bajadas del interés por estas literaturas.

Entre los años 1945 y 1955 (época de la influencia estalinista), la actividad editorial en torno a las literaturas hispanoamericanas es muy endeble. En los primeros años de este período no se publica ningún libro y los años siguientes aportan la publicación de catorce títulos, cuatro de ellos de Pablo Neruda. Desgraciadamente, sobre la selección de los títulos pesan más razones políticas que literarias. Por eso, la recepción de la obra de Neruda en Polonia estuvo influida por el hecho de que se publicase durante los años del estalinismo y en una selección fuertemente politizada (Rycerz: 2002).

En cuanto al género de la novela, los editores estuvieron aún más motivados por razones políticas e ideológicas, por lo que solo se publicaban obras que hablaban de la miseria del pueblo explotado por el imperialismo confabulado con los poderes locales (*Huasipungo* del ecuatoriano Jorge Icaza).

Las obras traducidas en esos años eran representativas de una determinada corriente literaria hispanoamericana de los años 30-40, pero en ningún caso reflejaban la enorme variedad temática y formal propia de las letras hispanoamericanas a partir de la renovación vanguardista, especialmente en la década de los 40. Las obras de Asturias, Borges, Carpentier, Sábato o Yañez creadas y publicadas en sus respectivos países justamente en los años 40 llegarían al lector polaco simultáneamente con las obras más experimentales del *boom*, dando la falsa impresión de que el *boom* lo era todo, una explosión surgida de un vacío, de un continente carente de tradición novelística.

Los años 1956-1964 supusieron un retroceso respecto a los años anteriores, ya que se publicaron solo siete traducciones. No obstante, entre ellas aparecen obras de mucha importancia: *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier (1963), *El túnel* de Ernesto Sábato y *Doña Bárbara* de Rómulo Gallego (1964). Las tres, vistas desde la perspectiva de hoy, son obras clásicas de la literatura hispanoamericana. Además, las novelas de Sábato y Carpentier indican ya al lector polaco la ruptura con la poética del realismo propio del siglo XIX. La novela carpentieriana, escrita en el año 1953, expone también por primera vez los problemas de la teoría y práctica literaria del “lo real maravilloso” americano. Este período, que desde el punto de vista de la cantidad de obras publicadas es muy modesto, desde el punto de vista de la calidad es muy significativo, ya que dichas obras marcan un hito importante en la evolución literaria hispano-

americana. Es posible que sea así gracias a que la selección de los títulos a publicar ya no estaba tan estrictamente sometida a criterios políticos.

Los años comprendidos entre 1965 y 1972 podemos considerarlos como de actividad moderada, con cuarenta y seis títulos publicados entre diversas editoriales. En estos años se publican traducciones de obras que preparan el terreno para la prosa experimental, es decir, la novelística, hasta entonces olvidada, de los años 40-50. Entre otras se editan *Hijo de ladrón*, del chileno Manuel Rojas (1951), *Al filo del agua*, del mejicano Agustín Yáñez (1947) y *Pedro Páramo*, del también mejicano Juan Rulfo (1955).

Desde el punto de vista de la cronología, la primera novela del *boom* hispanoamericano traducida al polaco fue *El Siglo de las Luces* de Alejo Carpentier, editada en 1966 por la editorial Czytelnik, que tiene el innegable mérito de haber introducido la narrativa hispanoamericana contemporánea al sistema literario polaco. Aunque en esta etapa ya hay varias editoriales que editan literatura hispanoamericana, debe reconocerse que los grandes nombres de Borges, Cortázar, García Márquez, Onetti, Carpentier, Fuentes y Vargas Llosa entraron en el mercado editorial polaco gracias a Czytelnik.

Son años en que los editores intentan recuperar el retraso en la publicación de algunas obras o autores de renombre, por lo que en el mercado polaco aparecen al mismo tiempo obras procedentes de diferentes épocas literarias. La selección de las mismas demuestra un buen conocimiento de la literatura hispanoamericana por parte de los editores polacos. No obstante, la publicación de muchos títulos nuevos no iba a la par con la actividad crítica e informativa, motivo por el cual algunos de los títulos importantes pasaron desapercibidos.

El *boom* de la literatura hispanoamericana en Polonia empieza con la publicación de *Rayuela* de Julio Cortázar en 1968 en traducción de Zofia Chądzyńska. La tirada de 10.283 ejemplares se agota inmediatamente. La novela de Cortázar bate todos los récords de popularidad y se convierte en una obra de culto centrandose en sí el interés tanto de los lectores como de los críticos literarios profesionales. A partir de ese momento, el público empieza a ejercer presión sobre el mundo editorial pidiendo en las librerías más libros hispanoamericanos. Tres años más tarde, Czytelnik lanza al mercado *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, que también se convierte en un acontecimiento cultural de gran resonancia.

Los años 1971 y 1972 resultan especialmente ricos en publicaciones de los autores hispanoamericanos más célebres, entre los cuales están Gabriel García Márquez (*La mala hora* y *En este pueblo no hay ladrones*), Juan Rulfo (*El llano en llamas*), Carlos Fuentes (*La región más transparente*), y Jorge Luis

Borges (*Ficciones* y *El Aleph*). Las tiradas elevadas (en el caso de Borges 20 290 ejemplares de cada título) demuestran que el interés del público por la literatura hispanoamericana no decae. Al tiempo que se publican las obras de los más grandes del *boom*, los editores publican también a autores no vinculados directamente con él como Miguel Otero Silva, Miguel Ángel Asturias o Augusto Roa Bastos. Como consecuencia de esta actividad editorial, la literatura hispanoamericana (o iberoamericana, ya que también se publican obras brasileñas) deja de ser literatura para iniciados y se convierte en un verdadero pozo de *bestsellers* en el mejor sentido de la palabra. En el proceso de recepción participan todos los medios posibles: la prensa, la radio, la televisión. Cada vez aparece más información extra-literaria sobre los países latinoamericanos aportando la información necesaria para entender las obras de ficción.

Al conocimiento de la literatura hispanoamericana contribuyeron también numerosas revistas literarias que dieron a conocer la poesía de autores como Rubén Darío, Ricardo Molinari, Octavio Paz, Ernesto Cardenal y otros muchos.

No obstante, el lector polaco tenía preferencia por la prosa y por los novelistas más destacados del *boom*. Y es que, al contrario de lo que ocurría con el *boom* en Europa occidental, orquestado por intereses editoriales y mecanismos comerciales, en el caso de Polonia predominaban claramente los valores literarios.

En 1972 la editorial Wydawnictwo Literackie (WL) de Cracovia crea la serie “Prosa Iberoamericana”, que marcará un hito importante en el proceso del conocimiento de las literaturas de todo el continente. A partir de 1972 podemos hablar, pues, de una nueva etapa en la recepción de la literatura hispanoamericana. La serie de WL, con un diseño de portada inconfundible, basado en motivos estilizados fácilmente asociables con la cultura iberoamericana precolombina, conquista de inmediato a los lectores.

WL forma un equipo de excelentes traductores y especialistas en las literaturas iberoamericanas. El mismo año de la creación de la serie “Prosa iberoamericana”, en la Universidad de Varsovia se crea la Cátedra de Estudios Ibéricos dentro de la Facultad de Neofilología.

Los años 1973-1980 corresponden al período de mayor actividad y al *boom* propiamente dicho. Se publican bastantes más títulos que antes, los cuales representan la literatura clásica, tradicional en la forma (*Los de abajo* del mejicano Mariano Azuela, *La serpiente de oro* del peruano Ciro Alegría o *Los ríos profundos* del también peruano José María Arguedas). Pero el lector polaco prefiere textos que desafíen las normas establecidas de la narración como *La*

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

vuelta al día en ochenta mundos o *Historias de cronopios y de famas* de Cortázar o *Los cachorros* de Vargas Llosa, que se publican al mismo tiempo.

El problema es que en la misma serie aparecen no solo obras de diferentes épocas literarias, sino también de un nivel artístico desigual, lo cual a menudo confunde al lector, que continúa sin disponer de una fuente de información sintética sobre la literatura de la América Latina.

Aunque WL se convierte en la primera editorial en publicar la literatura hispanoamericana, la obra que significa el punto culminante del *boom*, *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, se publica en la editorial PIW dentro de la serie “Prosa Mundial Contemporánea” (en traducción de Grażyna Grudzińska y Kalina Wojciechowska). La tirada de 18 000 ejemplares se agota en seguida y la obra suscita discusiones, charlas y debates sobre la novela y el realismo mágico como no había pasado nunca antes. Es probablemente la obra más leída y más comentada de la época y la que hizo que se recuperasen rápidamente otras obras de García Márquez como *El coronel no tiene quien le escriba* o *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*.

Son años en que se publican libros todavía desconocidos para los lectores polacos y que representan tendencias y generaciones diferentes de escritores consagrados (*Boquitas pintadas* del argentino Manuel Puig o *Un mundo para Julius* del peruano Alfredo Bryce Echenique).

Las reediciones son más frecuentes y razonadas, se vuelven a publicar *Pedro Páramo*, *El Siglo de las Luces*, *Cien años de soledad* y *La mala hora*, obras que, por decirlo de alguna manera, forman el canon de la literatura hispanoamericana.

1976 es el año en que más títulos se publican, en total veinticinco, de los que quince aparecen en WL. Ante la enorme demanda de novedades, los editores recurren a obras desconocidas, a menudo juveniles, de los autores consagrados. En este caso los editores polacos hacen exactamente lo mismo que sus colegas occidentales.

WL también empieza a publicar ensayo (*Historia personal del boom*, del chileno José Donoso).

En 1977 se publica el primer volumen (de tres) de *Historia de la América Latina* en edición de Tadeusz Łepkowski, preparada por profesores de la Academia de Ciencias polaca.

1977, año en que aparece el número 50 de la serie iberoamericana de WL, es, por decirlo de alguna manera, año de “rendición de cuentas”: se publican más comentarios, discusiones y polémicas que nunca. También es año de reediciones (*Sobre héroes y tumbas* de Sábato, *Hijo de hombre* de Roa Bastos, *Cuentos* de Cortázar, la tercera edición de *Cien años de soledad* de García

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

Márquez) y de publicaciones de obras de grandes maestros: *La hojarasca* de García Márquez, *Zona sagrada* de Fuentes, *Concierto barroco* de Carpentier o *Elogio de la sombra* de Borges.

A partir de 1978 empieza a bajar la intensidad de las publicaciones, se continúa reeditando, algunos editores se aventuran a experimentar publicando autores entonces poco conocidos como Roberto Arlt. La tendencia predominante es editar libros de temas indigenistas o indianistas. Se continúan publicando títulos nuevos de Cortázar (*Último round*, *Libro de Manuel*, *Fantomas contra vampiros multinacionales*, *Alguien que anda por ahí*), de García Márquez (*El otoño del patriarca*), de Carpentier (*El recurso del método*).

Empieza a notarse el agotamiento de la literatura latinoamericana de muy alto nivel, que no puede satisfacer la demanda de lector masivo. Como falta una historia de la literatura hispanoamericana y se observa una relativa pobreza en los ensayos de carácter cultural, el lector polaco tiene problemas para diversificar “lo latinoamericano”, aunque los críticos insisten cada vez más en destacar las particularidades nacionales de cada escritor.

En los años 1981-1990 se observa un estancamiento, la media de ediciones baja a cinco títulos por año y la mayoría son ediciones de los autores más encumbrados: Carpentier, Cortázar, García Márquez, Borges, Fuentes, Vargas Llosa.

Para acabar citemos algunas cifras: según los cálculos efectuados por Irena Rymwid-Mickiewicz en su tesis doctoral *Recepción de la literatura hispanoamericana en Polonia en los años 1960-1980*, en el período mencionado Polonia ocupó el tercer puesto en Europa (después de España y de Alemania Federal) en la cantidad de títulos de libros hispanoamericanos editados.

En los años 1945-1989 se tradujeron y editaron un total de doscientos sesenta y cuatro títulos de la literatura hispanoamericana.

El *boom* ya es historia, también lo es el régimen comunista en Polonia. A partir de 1989 las editoriales están sometidas a las reglas del libre mercado y en sus decisiones ya no tienen que hacer caso de la política. También hay más competencia. Pero todo parece indicar que la literatura hispanoamericana en Polonia goza de buena salud. Las editoriales siguen editando a los autores consagrados: García Márquez, Vargas Llosa, Borges, Fuentes, Octavio Paz y Cortázar. Pero también se publican novedades como *El cartero de Neruda* del chileno Antonio Skármeta, libros de Isabel Allende, de Luis Sepúlveda o poemas (en edición bilingüe) de Gabriela Mistral.

El *boom* ya es historia, pero sembró el interés del lector polaco por las literaturas hispanoamericanas y también por la española. Y algunas obras de esas literaturas ya forman parte del sistema literario polaco.

“Transfer” II: 2 (noviembre 2007), pp. 24-37. ISSN: 1886-5542.

Referencias bibliográficas:

RYCERZ, Danuta (2002). “Polsko-chilijskie związki literackie” en: *Relacje Polska-Chile. Historia i współczesność*. CESLA, Seria: Polska a świat iberoamerykański, Universidad de Varsovia, p. 137-156.

RYMWID-MICKIEWICZ, Irena (1990). “El libro español en Polonia” en: *El libro polaco en España y el libro español en Polonia*, Centro de las Letras Españolas, Madrid, p. 47-94

RYMWID-MICKIEWICZ, Irena y SKŁODOWSKA, Elzbieta (1992). “La recepción del libro hispanoamericano en Polonia (1945-1990)” en: *La presencia de la literatura latinoamericana en Polonia*, Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA), Universidad de Varsovia, p. 3-65.

RYMWID-MICKIEWICZ, Irena (1999). “La literatura hispanoamericana en Polonia en los años 1990-1995” en: *Itinerarios 2*, Cátedra de Estudios Ibéricos, Universidad de Varsovia.

SAWICKA, Anna (2004). “Polacs i polonesos. Traducció literària català-polonès i polonès-català” en: *Quaderns. Revista de traducció*, núm 11, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, p. 11-27.

SAWICKA, Anna, <http://www.filg.uj.edu.pl/~as/bibliografia>